

## **Lección 14 – ¿Quién Tiene la Última Palabra?**

(Pregunte al estudiante, ¿Quién tiene la última palabra en una clase de niños?) La maestra. (¿... en su trabajo?) El dueño. (¿... en una corte de ley?) El juez. (¿... y en su vida?) Por supuesto, Dios. Vamos a profundizarnos en el tema.

(Lea Salmo 119:73 y 100:3) (Pregunte al estudiante, ¿Qué nos dicen estos versículos en cuanto a nuestra relación con Dios?) Es Dios quien nos hizo. Por tanto Dios nos conoce mejor que nosotros mismos nos conocemos. No importan los adelantos científicos que puedan venir, Dios, desde el principio, lo sabía todo antes de que los hombres lo descubrieran.

El manufacturero que fabrica un producto, como un reloj, un carro, o lo que sea, es el más capacitado para publicar un manual de instrucciones para el usuario. Puesto que Dios nos hizo, sólo Él es capacitado para darnos "El Manual de Instrucciones para el Ser Humano." Este "Manual" se llama la Biblia.

(Lea Salmo 119:97-105) (Pida al estudiante que diga en sus propias palabras lo que este texto dice.) El que medita sobre la Palabra de Dios y la guarda puede saber más que sus maestros, sus enemigos, y los viejos que no conocen la Biblia. La Biblia nos ayuda a apartarnos de los malos caminos. La Biblia es una luz que ilumina el buen camino en medio de este mundo de oscuridad. Puesto que la Biblia ha venido de nuestro Creador, no existe otra fuente mejor para dirigir nuestra vida.

### **La Conciencia No Es Suficiente**

(Pregunte al estudiante si la conciencia puede ser una guía buena.) Sí y no, depende. Dios nos ha dado a todos una conciencia para motivarnos a hacer lo bueno y evitar lo malo. Sin embargo, la conciencia funciona de acuerdo con la instrucciones que recibe. Si una niña aprende de sus padres que es bueno inclinarse ante una imagen de "la virgen," no viola la conciencia cuando lo hace. La conciencia va a aprobar o desaprobar de acuerdo con las instrucciones que ha recibido. Por lo cual, es imprescindible enseñar la conciencia con base en la Biblia. (Lea Salmo 119:9-11) (Pregunte al estudiante, ¿Cuál fuente de información necesitamos para evitar el pecado?) La palabra de Dios.

Hay que prestar atención a la conciencia. Sin embargo, como se ha visto, hay que instruir la conciencia para que nos sirva correctamente. Muchas veces nuestras propias ideas no sirven para nada. (Lea Isaías 55:7-9) (Pregunte al estudiante: ¿Cuál es el problema básico con nuestras ideas?) Nosotros no pensamos como Dios piensa. Nosotros no tenemos los mismos conceptos que tiene Dios en cuanto a lo bueno y lo malo, en cuanto a cómo debemos vivir.

### **La Palabra de Dios Tiene la Última Palabra**

Nosotros vivimos por pocos años y morimos, pero el mundo sigue. Imperios aparecen, crecen, y desaparecen, pero el mundo sigue. Sin embargo, hay algo que es más duradero que el mundo. Dijo el Señor Jesucristo, "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mateo 24:35). Pero hay más. (Lea Juan 12:48) (Pregunte al estudiante: ¿Qué dijo el Señor en cuanto a Su Palabra en el día de juicio?) La Palabra de Dios será la base del juicio final. No lo que yo pienso. No lo que usted piensa. No. El juicio será basado en lo que Dios piensa.

Gracias a Dios, pues, que ahora, en este mundo, tenemos Su Palabra para instruirnos. (Lea 2 Timoteo 3:15-17) Timoteo tenía la dicha de escuchar la Escritura desde su niñez, porque la Escritura puede hacernos sabios para la salvación. La Escritura nos instruye, nos corrige, y nos ayuda a llegar a ser la persona que Dios desea que seamos.

En Juan 16, Jesús hablaba a sus apóstoles en la noche que fue entregado. (Lea Juan 16:12-13) Los apóstoles habían estado con Jesús por tres años y medio. Sin embargo, Jesús todavía tenía mucho que explicarles. (Pregunte al estudiante, ¿Cuándo iban a recibir los apóstoles "toda la verdad"?). Cuando viniera el Espíritu Santo. (Pregunte al estudiante si sabe cuándo esto sucedió.) (Lea Hechos 2:1-4) En el día de Pentecostés los Apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo. En aquel día, Pedro predicó el primer mensaje de salvación por medio de Cristo Jesús. Y desde aquel día, como dice el versículo 42, los primeros cristianos "perseveraban en la doctrina de los apóstoles."

La palabra de Dios, de Cristo, y del Espíritu Santo por medio de los Apóstoles es nuestra autoridad – tiene la última palabra. Pero, ya que no tenemos apóstoles vivos hoy día, ¿qué podemos hacer? Bueno, aun cuando los apóstoles vivían, no podían estar en todo lugar a todo momento. Tenemos un ejemplo excelente en 1 Timoteo 3:14-15. (Léalo) Pablo escribió a Timoteo para que él supiera lo que debía hacer en la iglesia. Hoy, sí, tenemos los Apóstoles con nosotros – ¡en la Santa Biblia!

Ningún credo humano de ninguna iglesia tiene la última palabra. Ningún cura, ningún pastor tiene la última palabra. Ninguna madre, ninguna abuela tiene la última palabra. Ningún maestro, ningún profesor tiene la última palabra. Ninguna persona que supuestamente tiene una nueva revelación de Dios tiene la última palabra. Yo no tengo la última palabra. Usted no tiene la última palabra. La última palabra la tiene Dios, la tiene Cristo, la tiene el Espíritu Santo, la tiene los apóstoles de Cristo. Las Escrituras, la Palabra de Dios, la Biblia tiene la última palabra.

La Biblia es nuestra autoridad, nuestro guía, nuestra luz en este mundo oscuro. Hay que abrirla, leerla, estudiarla, escudriñarla, crearla, meditar en ella, y sobre todo seguirla.

## **Preguntas**

1. ¿Cuál es la primera razón por la cual tiene Dios la última palabra? (Él es nuestro creador)
2. ¿Cuál es la limitación de la consciencia? (Para que funcione bien, tiene que ser instruida bien.)
3. ¿Cuáles seres humanos tienen la última palabra? (los apóstoles)
4. ¿Usted va a permitir que la Biblia tenga la última palabra en su vida? (\_\_\_\_\_) (Ayude al estudiante reflexionar honestamente en esta pregunta.)